

C Columna



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos

Desarrollo vial y Conservación

Durante años, nuestra región ha sostenido un justo anhelo: mejorar sus accesos viales para integrarse mejor al país, avanzar en seguridad y tiempos de traslado, y promover el desarrollo económico y turístico. Pero ese desarrollo no puede ser a costa de nuestro patrimonio natural. Por eso quiero valorar públicamente una decisión que marca un antes y un después en la forma en que planificamos infraestructura pública en Chile: la readecuación del trazado de la Ruta 202, que permitirá bordear y con ello proteger el humedal de Cayumapu, en el marco del proyecto de concesión vial “Rutas de Acceso a Valdivia”.

Se trata de un gran proyecto vial en nuestro país que incorpora no sólo criterios técnicos y económicos, sino también ecológicos, culturales y paisajísticos. Esta será la primera ruta escénica desarrollada bajo el sistema de concesiones, lo que representa una transformación profunda: no es solo un camino; es una experiencia de paisaje, educación ambiental y respeto por los ecosistemas.

El rediseño para evitar intervenir directamente el humedal Cayumapu, junto a la construcción de un Centro de Interpretación y un mirador con sendas peatonales, nos muestra que es posible compatibilizar progreso con conservación. Es una señal para el país, y especialmente para las comunidades que han defendido por años estos espacios únicos, donde biodiversidad, agua y paisaje forman parte de una misma identidad.

El proyecto también incluye intervenciones en la Ruta 206,

con un enfoque armónico y sustentable. Los nuevos puentes, paraderos y espacios públicos serán construidos con criterios de eficiencia energética y diseño integrado con el entorno. Así se construye territorio con futuro. Desde el Congreso y desde los territorios, debemos empujar con decisión estos nuevos estándares. Que cada puente, cada ruta, cada infraestructura proyectada entienda el contexto donde se construye. Porque la infraestructura pública, cuando es bien pensada, puede ser aliada de la sustentabilidad y de la ciudadanía.

Hoy celebramos que el humedal Cayumapu no será un obstáculo, sino un protagonista del nuevo acceso a Valdivia. Ese es el tipo de desarrollo que debemos defender: el que no sacrifica naturaleza, sino que la reconoce como parte esencial de nuestro camino.

La participación ciudadana jugó un rol fundamental en este proceso, donde las comunidades locales, conscientes del valor del humedal, alzaron su voz y defendieron este patrimonio natural. Este proyecto nos impulsa a pensar más allá de la eficiencia económica y a considerar la resiliencia climática y la protección de la biodiversidad como pilares esenciales de cualquier proyecto de infraestructura.

Es un llamado a la acción para que todos los actores involucrados -gobierno, sector privado, academia y ciudadanía- colaboren en la construcción de un futuro donde el progreso sea sinónimo de equilibrio y respeto por nuestro entorno natural.